

EL ESCANDALO DEL CEMENTO

LA REDACCION

Cada vez que hay una movida empresarial de la que se derivan medidas que sacuden a todo el país, hay que emprender una averiguación semipolicial para llegar a las verdaderas causas. El escándalo de enero fue la subida enorme del precio del cemento y la reducción a los pocos días. Vamos a exponer los hechos, las explicaciones dadas por el gobierno y los empresarios y las interpretaciones fundadas sobre las verdades ocultas.

LOS HECHOS

A primeros de enero se hizo pública la subida de los precios del cemento en un 70 por ciento. Sorpresivo por el gran sigilo que precedió, pues ni siquiera hubo forcejeo entre empresas y gobierno como ocurre en todos los productos y pudimos ver esos mismos días con el tabaco. Pareciera que el propio gobierno estaba tan interesado como los empresarios en esos aumentos. Más sorpresivo aún por el monto de los nuevos precios que llenaron de estupor incluso a algunos empresarios del cemento. La decisión había sido tomada el 12 de diciembre y hecha pública veinte días después.

En 1973 el saco de cemento estaba a 4,50. Desde entonces ha habido 4 aumentos con el que venimos comentando: en 1975 subió a 5,50, luego a 6,50, en 1978 estaba a 8,50 para ponerse ahora a 14,10, lo que significa un 350 por ciento de aumento en el quinquenio. Un mes después, el 14 de enero, bajaron a 12,70 (un aumento del 300 por ciento sobre 1973). ¿Por qué tomó el gobierno la decisión de subir en esta forma tan increíble y por qué bajó repentina e inesperadamente? Veamos la historia completa.

La industria del cemento para 1974 contaba con 5 empresas y 9 plantas que abastecían todo el mercado nacional y exportaban un pequeño excedente. El grupo Mendoza dominaba la producción, seguido de Delfino (Cementos La Vega). El mercado funcionaba en condiciones oligopólicas pero con precios regulados por el Estado. En diciembre de 1978 las empresas y plantas en funcionamiento son las mismas, pero ahora aproximadamente

el 40 por ciento del consumo nacional es importado. De 1940 a 1975 el país se autoabasteció. A partir de 1976 se autorizó la importación que la hacen las mismas empresas nacionales de cemento. Las importaciones han ido en auge, en cantidad y en valor.

IMPORTACIONES

	Sacos	Bs.
1977	32.500.000	325.000.000
1978	45.000.000	600.000.000
1979	57.000.000	870.000.000

Algo más de la mitad de la importación es de clinker para procesarlo en las plantas nacionales y el resto es cemento ya elaborado.

Las importaciones se realizan de España, Colombia, Inglaterra, Francia, Polonia y Cuba.

Este incremento de importaciones tiene una doble razón. Por una parte los nuevos ingresos petroleros impulsaron obras gigantescas y activaron las diversas áreas de la construcción sobrepasando la oferta nacional de cemento. Por otro lado no hubo una expansión rápida en la producción nacional por razones diversas entre ellas la deliberada política gubernamental para impedir.

El cemento nacional e importado lo controlan las empresas mencionadas y en su distribución se forman roscas de acaparadores que esconden el cemento para luego formar el mercado negro donde venden a precios superiores al regulado. Antes de paralizar una obra los constructores prefieren pagar lo que sea y cargarlo después al comprador de la vivienda.

Las empresas han estado presionando estos años por mayores subidas quejándose de que no tienen ganancias. Sobre todo alegaban que los precios regulados en el país eran menores que lo que costaba colocar en el mercado el cemento importado.

De golpe se produjo el aumento. Vino la reacción pública y también de algunos empresarios de la construcción. Calculan que este aumento producirá directamente entre un 3 ó un 4 por ciento

de aumento en la vivienda, pero es evidente que los efectos indirectos y el pretexto dado traerán alzas de por lo menos 10 por ciento.

Entretanto hay fuertes alzas de las acciones del cemento en la bolsa.

El 14 de enero el gobierno rebaja lo aumentado. Los precios del saco en plantas bajaron de Bs. 14,20 a 12,70 y de la paca a granel de Bs. 13,40 a 12.

Los empresarios hicieron unos aspavientos de protesta por esta súbita baja, pero pronto se callaron contentos. En definitiva han logrado un aumento del 53 por ciento con respecto a los precios de diciembre de 1978. Si el consumidor tiene la suerte de conseguir cemento fuera del mercado negro tendrá que pagar en el comercio algo más de Bs. 15 al por mayor y por arriba de Bs. 16 al detal, pues al precio en planta hay que agregar unos tres bolívares más, casi dos por el flete de transporte y el resto para el distribuidor y el detallista. Los paros y presiones de los transportistas en enero se han debido a que quieren subir los fletes en un 33 por ciento.

EXPLICACIONES

Las explicaciones oficiales dadas a estos extraños movimientos son las siguientes.

Según los empresarios el primer aumento (el del 12 de diciembre) se debía a un acuerdo entre ellos y el gobierno para asegurar el abastecimiento con cemento importado hasta 1982 y eliminar la importación (de unos 55 millones de sacos al año) en un plazo de cinco años gracias a la inversión de mil millones de Bs. en la ampliación de plantas. En octubre y noviembre se firmaron las importaciones para 1979, 80 y 81 con la promesa de que, pasadas las elecciones el gobierno subiría los precios a fin de hacer rentable esa importación. El 15 de diciembre había que ratificar esos contratos con los abastecedores del exterior y previamente el gobierno tenía que aumentar el precio. Según los empresarios el cemento importado les cuesta Bs. 15 el saco colocado en venta al público, mientras que el nacional les costaría Bs. 8,75. Con el aumen-

to de precios las ganancias en las rentas del cemento nacional compensarían las pérdidas con el importado.

El gobierno dio dos razones para bajar de nuevo los precios dejando el aumento en 53 por ciento. 1) Revisando números vieron que se habían equivocado y lo más razonable era corregir el error. 2) El Presidente Pérez dijo que "al producirse el aumento inicial el pasado mes de diciembre, inmediatamente los valores de la bolsa sufrieron un incremento acentuado, y esto nos dió a entender que eran muy prósperas las perspectivas económicas de los fabricantes" (El Nacional 15-1-79). Extraña razón y más extraño aún que esto no fuera previsible.

El Ejecutivo Salas Römer, del grupo Mendoza, al protestar por esta marcha atrás dijo que el aumento primero era justo y obedecía a estudios serios durante cuatro años. Preguntado el Presidente Pérez sobre este argumento contestó: "Estas son las cosas que molestan y sorprenden, que se den informaciones de esta naturaleza. No. Si las plantas cementeras han venido haciendo en Venezuela uno de los mejores negocios del país y todas esas plantas tienen sus activos depreciados, puesto que tienen muchos años trabajando y prácticamente todo ha sido utilidad para ellas. Vienen en el futuro nuevas plantas, ninguna entrará en producción este año, entrarán en producción el año entrante (1). ESAS PLANTAS SEGURAMENTE QUE PUEDAN REQUERIR UNA REVISION DE PRECIOS, puesto que sus costos son más elevados y sus activos no han sido depreciados aún porque comienza la producción" (El Universal 18-1-79).

De manera que el Presidente afirma tres cosas: QUE LOS EMPRESARIOS DEL CEMENTO MIENTEN, QUE HAN TENIDO GRANDES GANANCIAS Y QUE SERAN LAS NUEVAS EMPRESAS LAS QUE REQUERIRAN PRECIOS MEJORES.

¿CUALES SON ESAS EMPRESAS?

Son cuatro fundamentalmente. "Cordillera" y Cementos Andinos, C.A., Cementos Caribe, C.A. y Cementos Catatumbo, C.A. Vamos a fijarnos en las tres últimas porque en ellas está la clave explicatoria de muchos misterios en torno al cemento. Son las impulsadas por el propio Carlos Andrés Pérez con dineros del Estado. Aunque las empresas sean predominantemente privadas.

En el mensaje presidencial del 10 de marzo de 1978 Pérez afirmó lo siguiente en relación a la industria del cemento: "Para romper las imperfecciones del mercado y para abastecerlo y sustituir el cuantioso volumen de importaciones que nos hemos visto obligados a realizar, se auto-

rizaron seis nuevos proyectos en diversas regiones del país con NUEVOS EMPRESARIOS. Tendrán una capacidad de producción de más de 2 millones y medio de toneladas que representará más del 50 por ciento de la actual producción nacional. Se ha puesto fin a una política de no tocar intereses oligopólicos y monopolísticos".

Intento plausible y justo el de eliminar los monopolios ("No se permitirán monopolios" dice el artículo 97 de la Constitución Nacional). Pero más que discutible cuando es para crear otros monopolios con recursos del Estado. Peor aún si los nuevos grupos pertenecen a "Los Doce Apóstoles" y si el propio Presidente tuviere intereses económicos asociados a ellos.

La principal de estas nuevas empresas cementeras es Cementos Caribe, C.A. (1 millón anual de toneladas de producción), cuyo presidente es el destacado apostol CIRO FEBRES CORDERO, ejecutivo y capitalista del llamado "Grupo Occidente" junto con ARTURO PEREZ BRICEÑO. El 1er. Vicepresidente de Cementos Caribe es Armando Tamayo Suárez (ex-ministro de Pérez Jiménez) y el 2do. Vicepresidente es Pascual D. de Paoli.

Es generalmente admitida la vinculación económica de Carlos Andrés Pérez al "Grupo Occidente".

El Fondo de Inversiones de Venezuela a través de la Corporación Venezolana de Fomento (CVF) va a dar un financiamiento sustancial para la creación de las tres importantes empresas de "cemento, precisamente las señaladas como controladas por algunos de los 12 apóstoles".

Cementos Andinos, C.A. ha recibido un préstamo de Bs. 100 millones y 40 millones en capital accionario. Está en construcción en Cuicas, Edo. Trujillo.

Cementos Caribe, C.A. Ubicada en Puerto Cumarebo, Edo. Falcón, ha recibido un préstamo de la CVF por Bs. 100 millones y 25 millones como aporte de capital. Entrará en producción a fines de 1979, a no ser que haya retraso.

Cementos Catatumbo, C.A. ha recibido un préstamo de la CVF de Bs. 50 millones y capital accionario de Bs. 12,5 millones. La planta está ubicada en Perijá y entrará a producir en 1980.

La producción total de las tres plantas será de 1.950.000 toneladas métricas al año, equivalente al 50 por ciento de la producción nacional actual.

La inversión global prevista entre las tres plantas es de Bs. 1.231 millones, de los que Bs. 327,5 millones son de aporte oficial. Habría que averiguar cuál es el aporte efectivo hecho hasta ahora por los empresarios propietarios principales de las plantas. Se afirma que no pasan de unas pocas decenas de millones.

HIPOTESIS INTERPRETATIVA

1.— Las tradicionales fábricas de cemento han venido ganando, pero menos de lo que es habitual en Venezuela. Esto se debió a una política gubernamental orientada a desestimular su expansión. Con esto se prepara el terreno a las nuevas plantas.

2.— El aumento de diciembre era necesario en parte para estimular la industria. Pero la mayor parte de este aumento obedecía a la intención de beneficiar a las nuevas plantas. Entrarán pronto a producir y les vendrán bien los precios altos. Además la subida de precios atraerá a esas nuevas plantas capitales privados que hasta ahora faltaban.

3.— Las empresas actualmente en producción estarían en capacidad de producir más e importar menos. Como el costo nacional es menor que el importado tendrán proyectado hacer ganancias fabulosas bajando la importación y subiendo la producción nacional. En cambio a la hora de hacer cálculos para la subida de precios las cifras de importación se habrían presentado altas para ocultar esas posibles ganancias.

4.— Ante lo desorbitado del aumento del cemento, los integrantes del próximo gobierno habrían amenazado con bajar el precio y explicar que la razón del excesivo aumento fue favorecer a las nuevas empresas de los "apóstoles" a las que estarían vinculados personeros del gobierno.

5.— Los capitales atraídos durante el mes que estuvo muy alto el precio (12 de diciembre a 14 de enero) habrían satisfecho en parte la intención del alza desmesurada.

6.— El alza definitiva del 53 por ciento sería muy satisfactoria para los empresarios viejos y nuevos. Y todo el conjunto pertenecería al nuevo estilo de milagros de los "nuevos apóstoles". El Congreso Nacional podría averiguar más cosas turbias.

Cualquiera de estos elementos de la hipótesis interpretativa podría ser rechazado con una información veraz. Sobre todo el país debiera conocer bien las directivas de las nuevas empresas y sus vinculaciones con personeros del gobierno. Su aporte efectivo en capital, pues hay todos los indicios de que estaríamos ante un pequeño PENTACON donde un aporte privado mínimo sirve para apropiarse de centenares de millones de bolívares de la nación. ◻

(1) Afirmación curiosa hecha el 17 de enero cuando tres días antes afirmó en Valencia: "De manera que a finales de este año empezará una de las primeras plantas de cemento, que se comenzó a proyectar desde 1974".